

HISTORIA DE LA MEDICINA

**EL DOCTOR LAURO MARIA JIMENEZ A LOS 100 AÑOS
DE SU FALLECIMIENTO**

JUAN SOMOLINOS PALENCIA *

No es esto un intento biográfico, es sólo una recordación. No es tampoco la crónica de un hombre, pero se trae a la memoria el valor de una trama tejida con sus hechos cotidianos.

Hace 100 años, encontramos a don Lauro María Jiménez, dirigiendo la sesión académica del 21 de abril de 1875 (NOTA 1). Quién iba a asegurar que una semana más tarde, don Lauro falleciese de improviso.¹

Lauro María Jiménez dejó palabras llenas, que nos alcanzan; su muerte significó una pérdida para la medicina mexicana y definió el principio y el fin de una importante etapa de nuestra corporación. Esto se muestra bien a la lejanía: su recuerdo resulta particularmente atractivo por los momentos en que se desenvolvió. Lo encontramos situado en un ambiente de constante creación y autonomía, en los primeros años de independencia, cuando la vida nacional se partió en dos, en el declive de la ilustración

* Académico numerario. Clínica 61. Instituto Mexicano del Seguro Social.

Senan del 21 de Abril de 1875.
 William del S. Finney (J. J.)

Leida el acta de la Sesion anterior, que se
hubo. =, En receipto como miembros correspondientes
de la Academia en Mexico, p.^o haberlo delintado, el
Dr. Plácido Gaviola Mucis. = Permitido y otorgado
el dictamen de la Seccion de Astronomia y Geografia
que se leyo p.^o contin. la lectura de el Sr. Malabar p.^o
Punto cuarto y 5.^o sobre el Sr. Barbero y uno en el Sr.

3) La influencia de la educación en el desarrollo de la personalidad. La educación es el proceso de transmisión de conocimientos, valores y habilidades. La educación formal, a través de la escuela, juega un papel fundamental en el desarrollo intelectual y emocional del individuo. La educación informal, a través de la familia y la sociedad, también influye en el desarrollo de la personalidad. La educación puede ayudar a desarrollar habilidades de pensamiento crítico, creatividad y habilidades de comunicación. También puede ayudar a desarrollar valores como la honestidad, la responsabilidad y el respeto. La educación puede ser una herramienta poderosa para promover el desarrollo humano y la mejora de la sociedad.

El Sr. D. Felipe Corral, contador J. fiscal de la municipalidad, dice que en los últimos años, se han aminorado los alcabalos de consumo, como ahora, con dificultad corriente y por de hecho, las superficies tributadas aumentan de consumo, en el consumo actual, pero si hay época en que se ven excedidos y otros J. no. Como ahora notable la última estimación de 65,000, rebajan los alcabalos de los obreros del Oriente de la ciudad, estando inminentes los

1 Borrador del acta de la sesión
del 21 de abril de 1875.

y el nacimiento de una nueva ideología: el romanticismo mexicano que algunos autores vistieron de progresista. Romanticismo endeble y tardío, tal vez confuso por la importación francesa.

No basta con examinar el ambiente nacional donde se desarrolló Lauro María, hay que entender el circundante familiar de nuestro personaje; con algunos datos biográficos se descubren las razones de su obra.

Lauro nació cuando su padre, el licenciado don José María Jiménez, fue prefecto encargado de un distrito de Taxco (NOTA 2); coincidió su nacimiento con la muerte de su abuelo y por tanto su tío, el que más tarde será nuestro gran clínico

Miguel Jiménez, tuvo que mudarse a Taxco y vivir con la familia durante algún tiempo. Años más tarde el padre de Lauro María, fue trasladado a Toluca y tiempo después se convirtió en un eficiente ministro de Santa Ana.²

Estas primeras circunstancias, descubren el medio donde Lauro María desarrolló su educación. Nuestro personaje fue orientado hacia caminos realizables, pues la nación en ayuno intelectual esperaba anhelante las nuevas generaciones. En su instrucción siguió los pasos que en su medio se creían más convenientes (NOTA 3).

Desde Taxco, en aquel primer encuentro con su tío, se inició una larga y pro-

El Ayuntamiento de San Luis, Potosí, en sesión pública celebrada el día 10 de Agosto de 1852, acordó que se le conceda el título de Doctor en Medicina a don Lauro María Jiménez, en premio de sus servicios a la patria y a la ciencia.

En sesión pública celebrada el día 10 de Agosto de 1852, acordó que se le conceda el título de Doctor en Medicina a don Lauro María Jiménez, en premio de sus servicios a la patria y a la ciencia.



2 Fe de bautismo de Lauro María Jiménez.

3 Doctor Lauro María Jiménez.

ductiva afinidad; todos los consejos de don Miguel a su sobrino se descubren en la formación de éste último (NOTA 4).

El legado científico de Lauro María es producto de un médico purista, que al desarrollar su obra conoció la materia médica en lo total;³ cuando pongamos al médico en su lugar, aún faltará conceder al biólogo lo que de derecho le corresponde (NOTA 5).

Algunos autores trataron a Lauro María Jiménez como el último romántico. Compararon sus escritos con los del Duque de Rivas, incluso su aspecto físico con el de Zorrilla (NOTA 6).

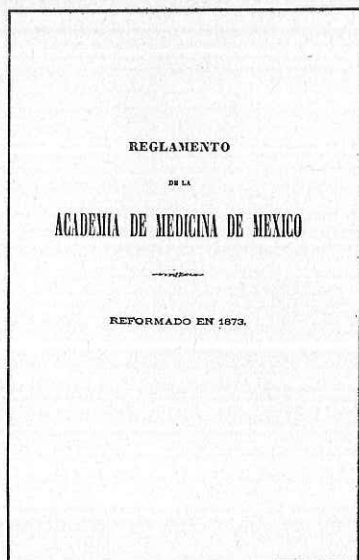
Empero, cuando mencionamos a Lauro María como el último romántico, nos colocamos en ese segundo romanticismo mexicano, cuyas influencias llegaron a nuestro siglo. Romanticismo donde la medicina nacional se aproximó a las ideas de Schelling y a la ciencia de la naturaleza.

Lauro María se preocupó por la botánica nacional; en sus trabajos describió con detalle la flora terapéutica (NOTA 7).

En el pensamiento de aquel hombre vivieron unidos la enseñanza técnica y lo humano, casamiento donde mora el desarrollo inteligente.

Lauro María Jiménez, fue creador de la Sociedad Filoiátrica y de Beneficencia a los alumnos de la Escuela de Medicina (NOTA 8).

En otros escenarios apareció rodeado de aquellos que fueron sus maestros; fue miembro de diversas agrupaciones científicas: perteneció a la Sociedad Pedro Escobedo, a la Sociedad Humboldt, a la Asociación Larrey y a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Sobre todo, fue miembro activo de la Segunda Academia de Medicina, la de 1852; allí emprendió sus actividades con un comentario sobre el Diagnóstico de la Neumonía



4 Reglamento donde el nombre de Sociedad Médica se cambió por el de Academia de Medicina.

Infantil. Años más tarde lo hallamos de nuevo, en la Tercera Academia de Medicina. Reconocemos su labor cuando en 1873, siendo presidente por primera ocasión, estableció un nuevo reglamento donde el nombre de Sociedad Médica se transformó por el de Academia de Medicina. Aprovechó los nuevos estatutos para elevar el número de miembros hasta llegar a 100 titulares, dejó plazas vacantes con vistas al futuro, distribuyó a su vez nuevas obligaciones entre los secretarios de la Academia, y organizó un sistema de archivo.

Al hojear las actas de este organismo, descubrimos a don Lauro María Jiménez presidiendo por segunda vez las activida-

des de la Corporación. No terminó sus funciones; el 27 de abril de 1875 a la 1.15 de la tarde, su muerte solemnizó nuestra Academia. Falleció a los 48 años de edad en pleno desarrollo (NOTA 9).

Hoy, en una impresión rápida, hacemos su memoria. Al despertar su espíritu, nos importa reunir los hechos de cultura. Sin duda don Lauro María Jiménez dejó buena semilla en algunos caracteres, al punto que nos favorece el juicio con su recuerdo.

REFERENCIAS

1. Somolinos d'Ardois, G.: *Historia de la Academia Nacional de Medicina de México*. En: *Libro conmemorativo del primer centenario*, vol. II, Academia Nacional de Medicina (Ed.), México, 1964, p. 513.
2. Fernández del Castillo, F.: *Historia de la Academia Nacional de Medicina*. Academia Nacional de Medicina (Ed.). México, 1956.
3. Flores, F.: *Historia de la medicina en México*, vol. III. Oficina tipográfica de la Secretaría de Fomento (Ed.). México, 1888, p. 445.
4. Somolinos d'Ardois, G.: *La medicina mexicana en el periodo romántico. El pensamiento médico mexicano en el periodo romántico*. GAC. Méd. Méx. 99:1010, 1969.

NOTA 1 La sesión del 21 de abril de 1875, figura en una hoja suelta escrita como acta provisional y firmada por el secretario de entonces, doctor Gustavo Ruiz Sandoval. Presidió la sesión don Lauro María Jiménez. En aquella última actuación don Lauro mencionó la importancia de los albañales sobre el desarrollo de las fiebres intermitentes y otros padecimientos; en respuesta a esta cuestión el doctor Hidalgo y Carpio entró en polémica al negar la relación de ambos. Don Lauro rebatió y afirmó que el estado de los albañales hace diez años era muy distinto y dijo: "La higiene pública no es teoría pues tiene un lado eminentemente práctico".

Se levantó la sesión a la que asistieron los doctores: Miguel Jiménez, Andrade, Hidalgo y Carpio, Lavista,

Soriano, Martínez del Río, Reyes y otros académicos.

NOTA 2 Lauro María Jiménez, nació en el Mineral de Taxco el 17 de agosto de 1826, fue bautizado en la Parroquia de aquel lugar como consta en una copia obtenida del libro parroquial, que figura en su expediente del archivo histórico de la Facultad de Medicina, Universidad Nacional.

NOTA 3 Lauro María Jiménez ingresó al Seminario Conciliar de la ciudad de México. En 1845, terminó sus estudios preparatorios. Entró a la escuela de Medicina, y cinco años más tarde, el 18 y 19 de diciembre de 1850, concluyó sus estudios médicos.

NOTA 4 Don Miguel Jiménez gravitaba en una estrecha órbita familiar de donde su sobrino Lauro María, obtuvo buena orientación. En Taxco, a los 16 años, siendo adolescente don Miguel, conoció por primera vez a su sobrino cuando éste contaba tres años de edad. Desde entonces Lauro María, actuó cercano a su tío, se descubre la influencia de don Miguel al analizar la trayectoria escolar y académica de Lauro María; y se aclara esta relación cuando en alguno de sus escritos, lo menciona con motivo de un comentario médico.

NOTA 5 Don Lauro María Jiménez, fue médico del Hospital de San Andrés, catedrático de Historia Natural, más tarde de Patología Externa en la Escuela de Medicina, y maestro de Botánica en la Escuela de Agricultura.

NOTA 6 "Aunque nuestra Academia tenga sus orígenes en el movimiento ilustrado, es necesario reconocer que en realidad constituye un producto del periodo romántico. Toda la evolución

académica de México, desde la feliz iniciación en 1836, hasta la consolidación de la obra definitiva, transcurre dentro del romanticismo cuya ideología profesaran, tanto Carpio, romántico incipiente con fuerte influencia neoclásica, como Lauro María Jiménez, último representante de aquel romanticismo, ya decadente, que todavía se inspiraba para sus escritos en las páginas del Duque de Rivas y copiaba en su vestido el atuendo de Zorrilla".

NOTA 7 Muchos de los artículos publicados en la Unión Médica y en la *Gaceta Médica de México*, fueron dedicados a descubrir algunas plantas y animales características de la ecología de nuestro medio.

NOTA 8 La sociedad filoiátrica fundada por Lauro María Jiménez, fue la segunda con este nombre que se organizara en México. Lo hizo Lauro María Jiménez en 1868, después de un examen de oposición para médico del Hospital de San Hipólito. Lauro María, no obtuvo la plaza, pero los estudiantes que presenciaron dicho evento protestaron, pues su actuación fue inmejorable. No obstante haber perdido, don Lauro, agradeció e invitó a los estudiantes a una comida en uno de los "tívolis" que entonces eran famosos en la capital. Allí, bajo el follaje y entre copas y brindis, el 12 de septiembre de 1868, nació la Sociedad Filoiátrica y de Beneficencia a los alumnos de la Escuela de Medicina de México. Un año más tarde se le dio un reglamento. Al principio sus componentes fueron alumnos de medicina, que con los años se convirtieron en notables figuras de nuestra historia médica.

NOTA 9 "Después de cuatro días de agudos dolores, don Lauro María Jiménez,

falleció de peritonitis. Contaba con 48 años de edad, era viudo de doña María Rosario Duarte. Su inesperada muerte originó gran pesar en el cuerpo médico de México. No obstante que su voluntad fue la de un

funeral sencillo, su desaparición ocasionó varios actos luctuosos dedicados a su memoria. Fue sepultado en el cementerio de la Villa de Guadalupe, donde descansa cerca de otros famosos médicos mexicanos”.